



Las tres fachadas de la intervención. El muro sur, del que se conserva únicamente la parte más baja, esconde tras él el espacio exterior de la escuela. La parte inicial se mantiene como es actualmente y se destruye la parte trasera para construir un gimnasio que generará la nueva fachada.

Desde la calle norte la escuela queda semi-enterrada, y a medida que asciendes la línea de cubierta te acompaña en el recorrido, hasta convertirse en la plano del suelo para acceder al nivel superior. Una vez alcanzado el nivel de la cubierta, es la sombra que arroja la ligera marquesina la que te advierte del punto de acceso a la escuela. Esta superficie, que surge como extensión de la calle, se convierte en el espacio de juegos de los niños. El límite de la cubierta se determina a partir de la posición de los árboles existentes y del estudio del soleamiento. Los huecos practicados encierran unos pinos y ayudan a organizar los espacios interiores. Los lucernarios que corresponden con los pilares, salen a cubierta.

Se desciende a la cota inferior a través de unas gradas (escaleras incorporadas), a modo de teatro al aire libre, y acceder al interior de la escuela. En esta ladera artificial la que conecta el espacio exterior vinculado a las "aulas" y la cubierta.

